

---

---

# DIARIO DE LA CORUÑA

DEL JUEVES 11. DE AGOSTO DE 1808.

---

---

*S. Tiburcio, y Santa Susana, Mártires.*

---

---

En un tiempo en que con el plausible motivo de la fuga de las tropas francesas de Madrid, y del Ejército que teníamos inmediato al nuestro de Galicia, se habla mucho del total de fuerzas que tenían los enemigos en España, y con que habían invadido dolosamente nuestro territorio, en tiempo de paz y alianza con ellos, nos parece oportuno hacer un cálculo exácto de dichas fuerzas, de las cuales se ha hablado siempre, y aun habla todavía con mucha variedad; para que sabiéndose, como ya se sabe, las que han perdido en Aragon, en las Andalucías, en Valencia, en Cataluña, en Rioseco, y en otras varias partes, ademas de los que murieron en Madrid, y de los muchos que enfermaron, como igualmente de los que acabaron á manos de los Portugueses, pueda formarse idea de las reliquias, con que se habrán retirado á Francia.

Hemos conocido tres Mariscales del Impererio frances en el centro de la España, es á saber: Murat, Moncey, y Bessieres, lo qual supone tres cuerpos de ejército, ó nueve divisiones, que comprenden de 70 á 750 hombres; á lo qual debe agregarse las tropas que hacían parte del cuerpo de ejército del Mariscal Ney, sobre la frontera de los pirineos orientales, ocupando la ciudadela de Barcelona y el castillo de Monjuy, hasta el número como de unos 1000 hombres.

Si se agrega á esta masa militar 2000 franceses que se hallaban en Portugal con Junot, resultará, sobre poco mas ó menos, un conjunto de 100 á 1050 hombres. 150 auxiliares Hannoverianos, Suizos ó Polacos, hicieron llegar al principio este número á cerca de 1200 hombres.

De estos 1200 hombres habia tambien al principio como unos

500 en Madrid, ó acampados á los alrededores, á las órdenes de Murat y del Mariscal Moncey. Este gran cuerpo de ejército fué el que despues de haber arcabuceado á los infelices habitantes de Madrid, se dividió en varios destacamentos para ir á asegurarse de Cadiz y de Valencia. Uno de estos cuerpos se puso á las órdenes del General de division Dupont. El otro marchó baxo las del mismo Mariscal Moncey. El primero ha sido cogido todo entero despues de haber sufrido varias derrotas parciales anteriormente; y el segundo no pudiendo ya resistir á las muchas que tuvo en Valencia, huyó ácia Madrid con un corto resto de mil á mil y quinientos hombres.

El Mariscal Bessieres, cuya principal fuerza estaba apostada en Vitoria y Pamplona, á fin de guardar los dos caminos de Madrid, y asegurarse las comunicaciones entre aquella Capital y Bayona recibió orden de enviar varios destacamentos á derecha é izquierda á las Provincias de Asturias y Aragon. Uno de estos destacamentos mandado por el General de division Merle fué el que entró en Santander: el otro mucho mayor, comandado por el General de division Lefevre, fué á Zaragoza, en donde ha sufrido las considerables pérdidas y derrotas que son notorias.

Una division francesa, que probablemente habia partido de Burgos, fué la que se abanzó sobre Valladolid, y tuvo el choque en Cabezon, y despues en Rióseco, agregándoseles el refuerzo de la division de Santander al mando de Bessieres, que era el que últimamente teniamos en nuestra vecindad; pero ahora todos huyeron de ella, á Dios gracias.

#### *Isla de Leon 26 de Julio.*

Acabamos de tener la satisfaccion de que Dupont, con su ejército, se ha rendido el dia 19, él con 800 hombres á discrecion; el General Bedel con 600 prisioneros de guerra, y 300 que han perecido en la accion, sin otros muchos que por desercion, enfermedades, y otras causas han perecido igualmente, pues este ejército se componia de 2200 hombres, á quien nuestro Castaños ha apretado con la mayor discrecion, pues solos 1200 hemos perdido nosotros en accion de tanto tamaño. Ahora se está únicamente tratando de desarmar al enemigo y darle destino, antes de formar nuevo plan de operaciones con nuestro ejército que se compone de 3600 hombres de tropa reglada, y otro tanto paisanage, que se le puede ya dar el mismo título, segun lo diestros que se encuentran en el manejo del arma, y el ardor en que se hallan para entrar en las peleas.

Los Ingleses que han sido testigos de nuestras operaciones, se han quedado admirados de los rápidos progresos que se han hecho, en la organizacion de un ejército tan considerable, no habiendo mediado

tiempo alguno, estando todos como sumergidos en un profundo letargo, y careciendo de los auxilios mas precisos para empresa semejante; pero todo se ha practicado con la velocidad del rayo, solo por un efecto de la providencia que visiblemente se halla cuidando de nosotros. En un momento hubo alistados á millares, se abrieron los bolsillos de los pobres y los ricos; y en una palabra, con loable estímulo, todos á porfia querian demostrar el espíritu que les animaba.

*Coruña 11 de Agosto.*

Ante ayer salió de este puerto el correo Ingles para Falmouth, y hoy se prepara otro para salir igualmente.

En el mismo dia por la mañana entró el nombrado la Amelia, su capitan D. Samuel Barkus, procedente de Falmouth.

Asimismo entró en el mismo dia el Diata nuestra Señora de la Piedad, su capitan D. Guillermo Viana, procedente de la Figueira, de donde salió el 4 del corriente, y dice: que habiendo llegado á Coimbra 112 hombres de caballeria de tropa viva portuguesa viniendo precipitadamente de Lisboa á pedir socorros para aquella Ciudad, motivado de haber Junot mandado formar toda la tropa portuguesa que tenia á su mando con intencion de desarmarla, y penetrando ellos mismos su idea, resolvieron defenderse primero, que ejecutarlo, como aconteció del 30 al 31 del mes anterior, matando quantos franceses intentaron sacarselas, habiendo una mortandad grande de parte á parte. Sigue la revolucion.

---

Por decreto especial de S. A. el Serenísimo Reyno con fecha de 8 del corriente, comunicado al Editor por separado de la razon de donativos que se le pasa por la Junta de Real Hacienda, se ha mandado noticiar en este diario el de que certifica D. Josef de Aburriza, subteniente del Batallon de infanteria ligera de Voluntarios de Navarra, que por comision de sus Xefes está vistiendo con uniforme del cuerpo á 300 prisioneros que han sido destinados á él; y habiéndosele presentado 13 hombres de disforme talla, á los quales no podia servir ninguno de los vestuarios que tenia en su poder, los han costeado generosamente 3 sugetos de este pueblo, que por delicadeza se callan, como han hecho en otras cosas; publicando solo la accion para estímulo y exemplo en otras iguales que pueden ocurrir.

D. Manuel Antonio Ferreiro, ofreció cien reales anuales y entregó además. . . . .	160.
D. Pedro Cayetano Novio, Cura de Rutis, ofreció dos mil reales, y entregó al pronto. . . . .	400.
D. Juan Monteagudo, Curá de Ledoño, ofreció trescientos reales anuales, y entregó el importe de uno adelantado. . . . .	300.
D. Fernando Quiroga, ofreció quatro reales diarios durante la guerra para un voluntario, y entregó el importe de un mes adelantado. . . . .	120.
D. Juan Quiroga y Lago por el indulto que se le concedió, ofreció ocho reales diarios para mantener en campaña dos soldados por dos años, y entregó al pronto, seis meses adelantados. . . . .	1.460.
Los oficiales de la Provision de viveres del ejército, entregaron. . . . .	3.000.
El Señor Intendente de este Reyno, además de los 200 reales que entregó al principio de las actuales urgencias, dió últimamente las dos mulas de su coche, que se entregaron en la artillería. . . . .	
D. Joaquin Maria Montero, Vice-Director de la fábrica de Juvia, entregó. . . . .	20.000.
D. Josef de la Quadra, además de su oferta anterior entregó seis sabanas, seis servilletas, seis paños de manos, seis varas de lienzo y diez y ocho onzas de hilas. . . . .	
D. Esteban Forte, además de su primera oferta, entregó noventa y nueve varas y tercia de lienzo. . . . .	
D. Gertrudis Barca, cinco sabanas y dos almoadas. . . . .	
La Comunidad de Santa Bárbara, además de su primera oferta, entregó nueve sabanas, seis almoadas, una funda, dos mantas, siete servilletas, quatro libras de hilas, y una porcion de traperia para vendajes. . . . .	

(Se continuará)

DE ORDEN SUPERIOR DEL REYNO.

En la Imprenta de D. Francisco Cándido Perez Prieto.